



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES (ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Nº 18 – Invierno 2014



Situaciones grupales difíciles en salud mental

Emilio Irazábal Martín (Coord.)

Prólogos de Ana Pampliega de Quiroga y Leonardo Montecchi

Páginas: 460

PVP.: 21.95 EUR

ISBN: 978-84-942579-4-0

Serie *Intersecciones y fronteras de la salud mental*, 5

Editorial Grupo 5, Madrid, 2014

Este libro describe dieciocho situaciones grupales que los terapeutas recuerdan como difíciles. Se entiende que el proceso grupal va mucho más allá de la reunión de un grupo de personas con una periodicidad determinada. Desde el nacimiento del proceso en la mente del terapeuta, hasta su cierre, el grupo se ve influido por múltiples circunstancias personales, laborales, sociales y políticas, que afectan al desarrollo del proceso terapéutico.

Las patologías abordadas en los grupos que se relatan son variadas, dentro de la gravedad. Algunos integrantes de los grupos comparten predominantemente diagnóstico clínico de trastorno de personalidad, esquizofrenia, etc. En otros casos los integrantes tienen en común la edad de sus integrantes, el momento vital compartido, situaciones de maltrato y abandono o que pertenecen a un mismo grupo familiar.

Los dispositivos también son variados, dentro del Sistema Nacional de Salud (Salud Mental, Centro de Día, Hospital de Día) con gestión pública y privada, en distintas zonas de España (Madrid, Zaragoza, Sevilla y Granada).

EL AUTOR

Emilio tiene un recorrido de muchos años trabajando en el campo de la Salud Mental pública en el momento en el que la psicología comunitaria marcaba las intervenciones en el campo de la salud. Los equipos de los que ha formado parte van más allá de la multidisciplinariedad típica de esta especialidad, por su tendencia personal a trabajar con y para el equipo.

Probablemente la obra nace de la paciente escucha y supervisión de terapeutas grupales en un momento de “pensamiento egocéntrico”, propio del pensamiento adolescente que tenemos muchos terapeutas... “esto solo me pasa a mí y no entiendo nada”. Sumado a las defensas del terapeuta en posición de sabio... Es decir, la necesidad de compartir la experiencia en situaciones de difícil interpretación-asimilación.

Por fin Emilio se decidió hace unos años a abanderar este salto y ha pasado de alumno a maestro invitando a sus compañeros a acompañarle en el viaje. Eso de buscar compañía tampoco se me antoja como algo casual. Muchos hubiesen preferido hacer este libro en solitario, y probablemente les hubiese ocasionado menos trabajo y más reconocimiento. Pero hasta en eso está interiorizado en el enfoque de este libro lo grupal, lo comunitario e interdisciplinar.

FUENTES

Desde esta concepción, además de los profesionales que habitualmente se asocian a esta disciplina (psicólogos, psiquiatras, enfermeros y trabajadores sociales), también incluye terapeutas ocupacionales, sociólogos, educadores y médicos de otras especialidades (familia, salubrista ...).

En lugar de buscar la coherencia dentro de la uniformidad de una única disciplina, se ha buscado reflejar la pluralidad de formas y contextos desde los que acercarse a los grupos y lo que cada uno de ellos puede aportar a los otros.

La mayoría de los autores parten de una formación de base psicoanalítica, así como una concepción comunitaria de los servicios públicos de salud. A esto añadieron una formación de Grupo Operativo. Sus maestros fueron Bleger, Bauleo, Pichon-Rivière, etc. Además de agradecer a estos maestros su sabiduría y sus escritos, hay que reconocerles su componente inspirador de los autores de este libro.

Los que se han incorporado más tarde o desde otras disciplinas también han sabido apreciar el valor y utilidad de estas enseñanzas en su día a día profesional.

Como una buena lente de aumento facilita la lectura de situaciones tan borrosas y distorsionadas que se presentan en la clínica día a día.

En cada uno de ellos se observa una peculiar forma de conducir el grupo, marcada por su experiencia, formación, su ecro... grupos internos. Comparten sus herramientas (la palabra y la reflexión), la tarea (aliviar el sufrimiento ajeno en sus múltiples variantes) y en muchos casos la frustración por las decisiones institucionales.

ORGANIZACIÓN DE LA OBRA

Cuando uno se asoma al índice, los sugerentes títulos incitan a leer de forma desordenada. De hecho, no es necesario leer el capítulo precedente para comprender el siguiente, lo que le sitúa como un buen material de consulta. Consta de dos prólogos de excepción o capítulos no numerados por lo enriquecedor de su contenido. No hay conclusiones del libro, cada capítulo comienza y termina en sí mismo, como una buena sesión de terapia grupal.

Cada uno de los dieciocho capítulos tiene una estructura, lo que quizás sea uno de los puntos a mejorar de la obra para quien no sepa tolerar cierto grado de incertidumbre.

En algunos casos, los momentos grupales descritos están perfectamente focalizados. Otros capítulos describen una situación que requiere ser contextualizada en el proceso grupal, y los más extensos, están formados por varias situaciones difíciles. A veces las descripciones del encuadre retrasan el asomarse a lo clínico, pero enseñan a estructurar la mirada y a compartir con el autor cómo se acerca al grupo.

En muchos de los capítulos del libro hay un mirar atrás, o hacer historia que probablemente tenga que ver con la espiral dialéctica que habla Pichon-Rivière, en la que se produce un engranaje de conocimientos y en la que todos ellos se han visto al ponerse a pensar en el capítulo que se les encomendaba.

Es habitual en los libros de psicoterapia grupal, que la teoría te evoque situaciones que se dan en los grupos. La estructura de los capítulos de este libro es la inversa. Desde la descripción de situaciones prácticas se vislumbra la estructura teórica que acompaña al terapeuta y su esfuerzo por dar coherencia a las situaciones que en su momento no comprendió o sintió como desbordantes. Los autores recurren constantemente a la teoría para poder explicar las sinergias que se dan cuando se reúne un grupo terapéutico.

En los apartados más técnicos o interpretaciones más elaboradas, los lectores podrán entender en el capítulo algunos conceptos teóricos, que sin una contextualización o relación con la práctica, son difíciles de comprender.

CONTENIDOS

Los desafíos a los que los terapeutas se enfrentan son muy variados. Desde lo más externo a lo más interno, el libro describe situaciones en las que las instituciones marcan el devenir grupal. También se describen las defensas de los integrantes para ir al grupo o a romper ciertas inercias. El desafío a las normas del grupo por parte de sus integrantes. El manejo de la angustia y la violencia en el grupo. Los sentimientos del terapeuta y su dificultad para interpretar algunas situaciones. La encrucijada en la que se encuentra un terapeuta cuando ha de interrumpir el grupo por motivos de salud.

MI AGRADECIMIENTO

Tomando el término que utiliza Diego Vico en su capítulo, mi “*norte*” (o mis primeras experiencias profesionales), tiene más que ver con una percepción biologicista del continuo salud-enfermedad y un abordaje cognitivo-conductual. Ese sistemático entrenamiento en la desconexión de lo intuitivo y del contacto con lo que uno siente, ha requerido que me rodeara de traductores para comprender a los maestros. Por eso este libro es para mí una obra de arte, porque permite a los terapeutas acercarse a él desde el lenguaje de la práctica para después comprender conceptos teóricos demasiado abstractos para los que se acercan a los grupos desde otras disciplinas o modelos teóricos.

Quizás son algunas de las cosas que me ha aportado formar parte de **Área 3**.

Ana Balbas